

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Miércoles 4 de Agosto de 1875

Año V.—Núm. 1267

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administración LES GIRE, abonarán un diez por 100mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

LA VIDA Ó LA MUERTE.

La salud ó el padecimiento y la imposibilidad física.

Estos son los problemas hoy resueltos por el Bálamo de salvación de La Cruz Roja, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demás enfermedades de la piel. Combate el dolor de estómago, la disenteria, los flujos, accidentes y desmayos y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores.

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero. Depósito central: Eusebio Prasa, en Zaragoza.—Sucursal en Barcelona, Valentin Miguel, calle de la Aurora, núm. 14. Precio del frasco: 6 y 10 rs.

SECCION OFICIAL.

Gobernacion.—Decreto nombrando concejales del ayuntamiento de Madrid á don Emilio Ruiz de Salazar, D. Diego Suarez, D. Antonio Mendo Figueras.

Hacienda.—Orden reconociendo como carga de justicia los réditos de 23 acciones emitidas por la sociedad económica Riojana, para la construcción de la carretera de Pancorbo á Alfaro, á favor de don Tomasa Fernandez Arias y de D. Bernardino Arias ó sus legítimos herederos.

Fomento.—Orden declarando que no procede aumentar por ahora el número de corredores de comercio de la plaza de San Sebastian, y disponiendo que en la misma se cree una plaza de corredor intérprete de naves.

Otra disponiendo se aumente hasta dos el número de corredores en Huelva, y que se proceda á la instrucción del expediente para la creación de otra plaza en el puerto de Ayamonte.

Ultramar.—Se da cuenta del nombramiento de fray Pedro Payo para la iglesia y obispado de Cebú, en las Islas Filipinas.

Gracia y Justicia.—Resoluciones adoptadas por este ministerio, respecto al personal de jueces, en las fechas que se expresan:

En 19 de Julio de 1875. Declarando cesante á D. Tirso Trabado, juez de primera instancia electo de San Sebastian, por no haberse presentado á tomar posesion dentro del término legal.

Trasladando á su instancia, al juzgado de San Sebastian á D. Antonio María de Pineda, que sirve el de Pontevedra.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Pontevedra á D. Antonio Pina y Aylon, electo del de Tortosa.

Promoviendo al juzgado de primera instancia de Tortosa, de término, á D. Rafael Solís y Liébana, electo del de Santa Coloma de Farnés.

En 26 de id. Declarando cesante á don Bonifacio Pato y Soto, juez de primera instancia de Coria.

Trasladando á su instancia, al juzgado de Coria á D. Ramon Otero Valcárcel, que sirve el de Cuellar.

Trasladando á su instancia, al juzgado de Cuellar á D. Francisco Muñoz y Plaza, que sirve el de Falset.

Promoviendo al juzgado de primera instancia de Falset, de ascenso, á D. Juan Bautista Martí, que sirve el de Nules.

Declarando cesante á D. Francisco Dominguez y Martínez, juez de primera instancia electo de La Bisbal, por no haberse presentado á tomar posesion dentro del término ordinario.

Promoviendo al juzgado de primera instancia de La Bisbal, de ascenso, á D. Juan Tomás Herrero, que sirve el de Pego.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Santa Coloma de Farnés, de ascenso, á D. José Domingo Llera, cesante del de Villafraanca de Panadés.

Nombrando para el juzgado de primera

instancia de Puigcerdá, de entrada, á don José Becerra y Moreno, cesante del de Colmenar.

Declarando cesante á D. Federico Javaloy, juez de primera instancia de Alberique.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Alberique, de entrada, á don Cristóbal de Soto y Montesino, cesante del de Cazorla.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Seo de Urgel, de entrada, vacante, á D. Mandel Peñamaría Menéndez, cesante del de Balmonte.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Nules, vacante por promoción de don Juan Bautista Martí, á D. Mariano Cabeza, que sirve el de Alaga, donde es incompatible.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Alaga, de entrada, á D. Félix García Baquero, cesante del de Torrebillá de Cameros.

Declarando cesante á su instancia, á don Alejandro Cadoño y Rey, juez de primera instancia electo de Quiroga.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Quiroga, de entrada, á D. Juan Carrios y Cuevas, cesante del de Almansa.

Declarando cesante, á D. Camilo Quiroga, juez de primera instancia electo de Bande, por no haberse presentado á tomar posesion dentro del término ordinario.

Trasladando á su instancia, al juzgado de Bande á D. Balbino Llanas y Pons, que sirve el de Cocentaina.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Cocentaina á D. Acisclo Fernandez, que sirve el de Fuente-Ovejuna.

Trasladando á su instancia, al juzgado de Fuente-Ovejuna á D. José de la Barrera, que sirve el de Requena.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Requena, de entrada, á D. Félix Prat y Larran, cesante del de Nava del Rey.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Pego, de entrada, á D. José Arnau é Iborra, cesante de igual clase.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Logrosán á D. José María Guerrero y Rivero, que sirve el de Pozoblanco.

Trasladando á su instancia, al juzgado de Pozoblanco á D. José María de Lara, que sirve el de Logrosán.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Grandas de Salime á D. Bonifacio Vazquez Villafraanca, que sirve el de Villacayo, donde es incompatible.

Trasladando á su instancia, al juzgado de Villacayo á D. Leopoldo Mendez Bálago, que sirve el de Grandas de Salime.

Declarando cesante, á su instancia, á don Manuel Lema y Torea, juez de primera instancia electo de Guia.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Guia á D. Francisco Fonte, que sirve el de San Cristóbal de la Laguna, donde es incompatible.

Pagos.—La direccion de la Caja general de Depósitos, verificará el día 6 los siguientes:

Resguardos al portador, amortización de 1873, bola 15 de sorteo, números 83, 84, 85 y 86 de señalamiento.

Intereses de resguardos no depositados, segundo semestre de 1874, números 899 y 900 de señalamiento.

Intereses de bonos del Tesoro, segundo semestre de 1874, números 95, 96 y 97 de señalamiento.

La tesorería central pagará mañana las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emision del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 896 al 900 de presentación y 96 al 100 de orden para el pago y las de intereses de carteras provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emision, vencidos en 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 81 al 85 de presentación y 81 al 85 de orden para el pago.

GEORGE SAND.

(DE ENRIQUE HEINE.)

Nadie ignorará que el laureado nombre de George Sand es un pseudónimo que sirve para cubrir la faz guerrera de una hermosa y fecunda amazona literaria, cuya fama corre por el mundo para encanto de propios y extraños.

No fué el recuerdo del desgraciado Sand, asesino del inmortal Kotzebue, el mejor dramático que ha tenido Alemania, lo que mas influyó en el ánimo de la ilustre escritora para que escogiese este nombre. Al contrario, le sugirió tal idea un sentimiento del corazón, adoptando para sí la primera sílaba de Sandeau, escritor apreciable, que no logró nunca con su propio nombre toda la celebridad que Aurora Dudevant obtuvo con la mitad del suyo y que aprendió, casi riendo, cuando se separó de él.

El verdadero nombre de George Sand es Aurora Dudevant, que así se llama su esposo, que no es un mito como hasta ahora habian creído muchos, sino el nombre de un caballero de carne y hueso, como todos nosotros, que vive en la provincia de Berry, y que yo tuve un día el placer de verle con mis propios ojos. Lo encontré en la casa de su esposa, que residía entonces en una modesta habitación, de pequeñas dimensiones, en la calle de Voltaire.

Ví en él una fisonomía de mercader de ultramarinos; no me pareció, sin embargo, un hombre brutal, mas comprendí instantáneamente que aquella vana nulidad, aquellos ojos de porcelana, con todos los movimientos monótonos de pagoda china, que bien pudiera divertirse á una mujer vulgar, habia necesariamente de repugnar, y de repugnar eternamente, digo mas, de volverse mil veces odiosa á los ojos de una mujer que poseyese un corazón apasionado, y que la repugnancia habia de convertirse un día en horror, llevando en sí los tormentos de un verdadero infierno en la vida matrimonial.

El nombre de la familia de George Sand es el de Dupin.

Su padre era militar, hijo natural de una bolera que logró una gran celebridad, que precedió á su oscurecimiento.

El padre del abuelo de George Sand era, según corre por Berry, el general Mauricio de Saxe, notable por su bravura y por sus numerosos hijos ilegítimos, siendo el propio uno de los cuatrocientos hijos bastardos que dejó á su muerte el príncipe Augusto el Fuerte, rey de Polonia.

La madre de Mauricio de Saxe se llamaba Aurora de Konismark, y Aurora Dudevant, que tomó el nombre de su abuelo, quiso que su primer hijo se llamase también Mauricio. Este hijo es hoy una señora, por nombre Solange, casada con el escritor Ciesinger, que son los únicos hijos de George Sand.

La distinguida escritora ha sido siempre una excelente madre.

Muchas veces, por espacio de largas horas, tuve la honra de asistir á las lecciones de lengua francesa que George Sand daba á sus hijos. Lastima es que toda la Academia francesa no asistiera á esas lecciones, porque, de cierto, mucho podría aprovechar de ellas.

George Sand, el primer escritor de Francia, tiene aun otros atractivos que su portentoso talento: su notable hermosura. De la misma forma del genio que resplandece en sus obras, es aun su rostro mucho mas bello que interesante. No sé que es lo que cautiva mas en el corazón del hombre para poder amar, si la línea curva de la gracia ó el espíritu que se aparta de la línea recta de lo bello; de cualquier modo, el rostro de George Sand encanta, porque tiene positivamente las formas de la corrección griega. Sus facciones no presentan, aun así, la severidad antigua. Ha suavizado un tanto la expresión que pudiera ser austera, como á los modelos del arte; el sentimentalismo moderno, que fluctúa sobre ellos como un velo de melancolía.

De las curvas de su pequeña frente se desatan dos preciosas ondas de cabello rojo encendido, que descienden hasta las espaldas. Sus ojos son de una ternura velada, tienen poca luz, tal vez porque se apagaron en lágrimas, ó quizás porque las absorbiere sus obras, que han deslumbrado al universo con las llamas que brotan de cada página abarcando tantas cabezas de mujeres. Algunos críticos acusan estos libros de incendiarios, y no obstante, la autora de *Lelia* posee unos ojos azules y tranquilos, que no recuerdan, ni por asomo siquiera, á Sodoma ni á Gomorra. Su nariz no es larga ni emancipada de su rostro, ni es pequeña, ni espiñosa, ni chata; es simplemente una nariz proporcionada; una nariz vulgar. Sus labios están arqueados por una tierna sonrisa, llena de una cierta ingenuidad que lejos de fascinar al hombre le infunden respeto; y, sobre todo, el labio inferior desciende sobre la barba como una hoja de rosa abierta; la barba es graciosa, y su cabello muy bien tallado, parece de un busto torneado por mano inteligente; las espaldas muy bien detalladas, magníficas, así como los pies y las manos, que son miniaturas encantadoras. Al resto del cuerpo faltaba de altura lo que sobre de grueso. Solo la cabeza tiene el sello de lo ideal, y recuerda constantemente al arte antiguo en sus más preciosos vestigios. Con razon comparaba un amigo nuestro á esta mujer prodigiosa y hermosísima con la estatua de Venus de Milo, que ocupa un lugar preferente en el pavimento inferior del Louvre. George Sand es bella como la Venus de Milo y excede á la estatua en muchos detalles, porque sobre todo es mas joven que la diosa.

Los frénologos que aseguran, como los críticos, que el carácter de la escritora se revela en su voz varonil, quedarán convencidos de lo contrario oyendo el timbre suave y tierno de esa voz. La naturalidad con que se expresa y la discreción de su frase, le presta un encanto peculiar que no puede confundirse con el de ninguna otra mujer. Y en cuanto á las supuestas disposiciones para el canto, no hay ninguna en George Sand. La elegante escritora canta como una modista en el taller de su conversacion no tiene ninguno de los encantos que tanto distinguen á las francesas, sus compatriotas: la vivacidad y la exuberancia.

George Sand habla muy poco, no por modestia, ni porque le interesa mucho el interlocutor. Su reserva proviene del orgullo excesivo, que no juzga á ninguno digno de las gracias de su espíritu, y de un poco de egotismo, pues desea absorber en sí las ideas del pensamiento ajeno, para engarzarlas mas tarde á las flores que dentro de su ingenio viven, y producir las páginas sorprendentes que forman sus mejores libros.

Sobre esta particularidad de George Sand, de ser poco comunicativa, y gustar de atorar y no repartir como el avaro, llamé un día mi atención Alfredo de Musset, diciéndome:

—Es una ventaja que ella tiene sobre nosotros, que puede juzgar de nuestras palabras, mientras que nosotros no podemos juzgarla mas que por sus escritos.

George Sand no dice jamás una palabra que sea verdaderamente espiritual, siendo de esta manera una negacion de la mujer francesa.

Cuando alguien le habla, le escucha con una amable sonrisa, indefinible á veces, y así recibe el pensamiento ajeno, lo modifica y le da en el alambique de su poderosa inteligencia una nueva forma grandiosa. La escritora posee unas maneras finísimas y acepta buenamente los consejos que recibe de sus amigos.

Alfredo de Musset fué un tiempo adorado asiduamente por George Sand.

Singular suceso que aproximó las dos cabezas coronadas de laureles, la de la mejor poetisa que poseyeron los franceses, y la del mejor poeta rimado de la Francia, á excepción del incomparable y divino B-

ranger. George Sand, en la prosa y Alfredo de Musset en el verso, exceden á todos sus contemporáneos y son en todo á caso superiores á Víctor Hugo.

En las obras de George Sand hay naturalidad, gusto, verdad, belleza, entusiasmo, y sobre todo esto hay mucha armonía profética, grande y severa á un mismo tiempo.

El genio de esta ilustre escritora está suavemente redondeado en sus propios contornos.

Todo lo que ella siente y piensa lo exhala perfumado de suma gracia entre nuestras infinitas profundidades.

Su estilo es una revelación constante en que la forma tiende á dar todo lo mas puro y melodioso.—NICOLÁS DIAZ Y PEREZ

En una carta que nos dirige nuestro activo, celoso é ilustrado corresponsal de las Baleares, con fecha retrasada, nos da cuenta del nombramiento de secretario de la Academia provincial de Bellas Artes de Palma, hecho á favor de un carlista *enraged*, y tan partidario del retroceso que aun suspira por la vuelta del feudalismo. Para formar una idea aproximada del carácter y espíritu de dicho señor, nos dice el corresponsal, bastará recordar que, en union de un hermano suyo, protestó contra el reconocimiento del reino de España, y sin duda para justificar tan ridícula osadía hizo á la cabeza de su protesta una enumeración de sus títulos, que empezaba así:

«D. N. y D. N... descendientes en línea recta del primer poblador y descubridor de Irlanda, de la mas pura sangre de los reyes Milesios, cuya extirpe soberana gobernó aquel país catorce mil años antes de Nuestro Señor Jesucristo, etc.»

Este desahogo, verdaderamente infantil, hace la apología del dicho secretario de la Academia de Bellas Artes, y no habia muy en favor de sus convicciones religiosas, á las que se opone la larga fecha de vida que da al hombre sobre la tierra. Lo que demuestra que los neos, á pesar de blasonar mucho de religiosidad, no vacilan en dar al traste con la religion cuando así pueden servir sus locas vanidades y ambiciosos instintos.

Los moderados de las Baleares se muestran muy en disidencia con los elementos liberales de la situación, y están dispuestos á trabajar por su cuenta en las próximas elecciones: la conciliacion ha sido rota por el hecho de admitir el Gobierno la dimision al gobernador moderado Sr. Puigdorff, á quien ha sustituido D. Vicente Rico.

Los moderados son los mismos en todas partes; ni se arrepienten, ni se enmiendan, ni perdonan.

EL CARLISMO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

«Centro.—El coronel Montero desde Duroca participa que el comandante D. Faustino Gutierrez con dos compañías, cogió prisionero al comandante de armas d aquella zona y se apoderó de 114 fusiles Remington.

El capitán de voluntarios Guías del alto Aragón, sorprendió con 46 individuos de su compañía, á las doce de la noche de anteaer, en la villa de Aren, á la faccion Puella en número de mas de cien hombres, causándola dos muertos, muchos heridos y aprehendiendo armas, monturas, caballos y efectos de guerra.

Continúan las presentaciones á indulto. En Alcañiz lo verificaron ayer seis individuos, entre el o' tu curra; en Manresa 5 con caballos y en Matató 34.

Las demas noticias recibidas carecen de interés.

—De una carta que publica el Diario de Avisos de Zaragoza, fechada el 1.º en Logroño, resulta que el 31 por la mañana salió la pequeña columna que manda el brit-

hombre que forma su dicha en las lágrimas y en los dolores de tantas gentes para saciar sus ódios y sus venganzas! ¡Dios! yo sabré vengarme también! Seguré su ejemplo y nada mas. No puedo comprar la justicia, mas puedo dar cabo de un tirano. Todos me han de bendecir. Tengo alma para meterle un puñal en su corazón... Y cabizbajo, absorto en aquellos ruines pensamientos, que el jesuita hábilmente inculcára, iba alla por el camino de Cotoyá á llevar á la pobre vieja las ristes noticias que el padre Vicente le daba.

CAPITULO IV.

DE COMO EL INFANTE D. PEDRO HACE CAUSA CON LOS REGICIDAS.

El lector ya conoce la sala de despacho del p-lacio de Ajuda, donde voy nuevamente á introducirlo el día 12 de Enero de 1759.

D. José está sentado en un sillón de terciopelo, un tanto cabizbajo y pensativo. Acaba de firmar la sentencia de muerte de los regicidas que el tribunal competente habia supuesto pocos dias antes.

Carballo, de pie, junto á la mesa de bu-

feto; barajaba varios papeles y echaba arolla en aquellos que el rey le firmaba.

Entre tanto estaban expedidas todas las órdenes para la construcción del tablado patibulario y para las demás ceremonias de la ejecución.

Los acusadores del marqués de Pombal no le hacen responsable de estas sentencias, mientras que sus defensores atribuyen al rey, mas que á las influencias del ministro, la crueldad con que los reos fueron tratados.

A nuestro juicio ni unos ni otros tienen razon.

No se le puede limpiar á Sebastian José Carballo de la responsabilidad de estos hechos, porque seria tanto como anular la poderosa y saludable iniciativa que él mostró en todos los actos de su Gobierno.

La voluntad inflexible de Carballo, la energía de su ánimo resuelto, sobresalen tanto en todos los actos de la administración del rey D. José I, que no es posible dejar de ver en todos ellos la poderosa mano del ministro liberal.

Cuando en la adversidad acusaban á Carballo, tuvo el ministro que defenderse, presentando las órdenes del rey, por las cuales él obraba; mas es una cosa fuera de duda que Carballo ejerció siempre una ascenden-

justa, por qué no os la hemos de conceder? —Vengo á hablaros, señor, acerca de los acusados de conspiracion de regicidio, que, según se dice, deben ser mañana ejecutados en la plaza de Belen.

—Y qué tiene V. A. que pedir contra mis órdenes?

—No puedo ni debo decir nada, mi señor. Sin embargo, creo que me ha de ser permitido, como á cualquier uno de los fieles vasallos de S. M. implorar la régia clemencia, y esto es, simplemente, lo que vengo á pedir para aquellos infelices...

—Es imposible,—dijo el rey, con el ceño arrugado y el tono áspero.

Carballo oia las palabras del infante vivamente inquieto. Temia que D. Pedro consiguiera alguna gracia de su hermano, y todo lo que él lograra seria una victoria para sus constantes enemigos, en aquella lucha á muerte que el ministro sostenia con la nobleza. Preparóse, no obstante de la crítica que era su situación, para intervenir, en caso de ver el ánimo del rey dispuesto á la clemencia.

—La clemencia, señor, es el mas glorioso atributo de la corona,—continuó el infante.—Sea V. M. clemente y perdone á la marquesa de Tavora.

—Qué dice V. A.?—respondió el rey

to poco vulgar á un joven que apenas si contaba 17 años.

El fraile, entusiasmado por las palabras del mozo, le volvió á tocar en el hombro, y exclamó:

—Noble joven, Dios permita que esos buenos sentimientos nunca se extingan en tu valiente corazón.

—No se han de extinguir, padre Vicente, está V. cierto de ello.

Después, reflexionando con síglo mismo, añadió:

—Mas tal vez aun los presos obtengan su perdon.

—No, no, no confíes, dijo el jesuita; de la prision al cadalso.

—¡Oh... si yo fuese soldado!... murmuró Jerónimo.

—¿Qué harías?

—Mi espada habia de servir para alguna cosa buena.

En los labios del taimado jesuita dibujábase una sonrisa diabólica. El malvado gozaba, para sus miras especiales, en exacerbar aumentando el dolor que ahogaba en pena el corazón del joven. Tocaba con su dedo las heridas del noble Jerónimo para provocarle una desesperacion con nuevos dolores.

Habia en el pensamiento del jesuita un

gadier Córdova, dirigiéndose a los pueblos de Moreda y Viana, para seguir la operación de incendiar las mieses.

Poco después grandes humaredas indicaban que el incendio estaba devorando el país ocupado por los carlistas. La guarnición carlista de Viana trató de oponerse, pero trabóse un rudo combate glorioso para las armas liberales y de grandes consecuencias para Logroño, que se verá libre acaso para siempre de ataques como los de estos días.

En Logroño entraron 113 prisioneros entre ellos unos 20 heridos. El número de muertos carlistas vistos, pasan de 60.

Después que las tropas entraron en Viana d. o. comiencen el tristísimo espectáculo de la quema de las mieses.

El general Jovellar ha salido de Llerda a operaciones.

El ex cabecilla carlista Vallés, que se presentó a indulto hace próximamente un mes, ha sido muy mal recibido en Vinaroz, a cuyo punto llegó ha muy pocos días con su señora y familia.

Los vecinos de Vinaroz no han podido olvidar que él fué quien pactó la venta de aquella plaza, cuya traición ha costado a sus habitantes grandes desembolsos.

Las facciones del Centro van tan haraposas, que verdaderamente inspiran lástima.

En la Riera de Arenys de Mar había un gran número, medio muertos de fatiga. Para obligarles a levantarse tenían que andar los jefes a latigazos con ellos.

De los pueblos en que estuvieron se llevaron algunas cantidades de dinero.

Doña Margarita, esposa del Pretendiente, se encuentra en Trilvenille hace ya diez ó doce días.

Se ha dispuesto que se proceda inmediatamente a fortificar la rica ciudad de Caspe.

El día 30 ha vuelto el fuerte de Santiaño-mendi a arrojar diez granadas sobre Hernani; pero no han causado desgracias personales.

Dicen de Tolosa que el Pretendiente presencié el miércoles las maniobras a plé del escuadrón de Guardias.

Se dice que la escuadra del cantábrico será reforzada con varios buques de guerra.

Paréceme que la escuadra ha causado en Lequeitio destrozos de consideración habiendo quedado materialmente destruido el magnífico palacio de Uribarren donde estaban diez ó doce proyectiles, algunos de gran tamaño lanzados por la «Victoria».

El Pretendiente debió llegar el 31 a Azpeitia a fin de asistir a la fiesta de San Ignacio.

El martes pasó por Tolosa, con dirección a Villabona, la brigada del cura Faix que estuvo dos días alojada en Ibarra.

La diputación facciosa de Navarra ha publicado una alocución en la que trata de calmar los ánimos de los carlistas preocupados por las recientes disposiciones adoptadas por el Gobierno contra los rebeldes.

El 29 prestaron juramento de sumisión al rey y al Gobierno ante el cónsul de España en Bayona un capitán, un alférez, un sargento y dos guías de D. Carlos.

En Llerda se dice que Castells ha fulminado al cabecilla Minquet por haber anticipado el ataque a las Borjas, atribuyendo a esto su mal éxito.

LA PRENSA.

MADRID 4 DE JULIO DE 1875.

CUÁL ES LA VERDAD.

Hace algunos días que nuestro colega *La Epoca* padece alocuciones que nos ponen en cierto cuidado acerca de la firmeza de su razón.

Unas veces combate las cifras de *El Imparcial* adneñando las mismas que este periódico, y confundiendo lo nominal con lo efectivo.

Otras veces pondera el progreso de la renta de aduanas en los momentos mismos en que la *Gaceta* publica datos en sentido contrario.

En ocasiones llama falso a lo cierto y supone miras mezquinas, refiriéndose a personas que para nada juegan en los asuntos de que se trata.

Para él el proyecto de los notables es mas liberal que todas las constituciones europeas.

A veces se complace en hacerse eco de

una falsedad, si esta puede manchar reputaciones honrosas.

Y todo esto con una virulencia que nos sorprende al compararla con aquella mesura que antes empleaba el periódico conservador.

Hoy se desata en vituperios contra nosotros, porque hemos dicho que las demas naciones avanzan mientras nosotros retrocedemos.

Nos tilda de faltos de memoria, porque no recordamos que la libertad de enseñanza ha sido muerta por los revolucionarios mismos; pero vamos a demostrar que el desmemoriado es nuestro colega.

Si cumpliendo con su misión de órgano de la opinión, estuviera atento el colega al movimiento periodístico de nuestro país, recordaría la enérgica protesta que nos inspiraron los decretos del Sr. Navarro y Rodrigo. Desde entonces no existe ya la libertad de enseñanza entre nosotros, puesto que, según confesión de nuestro colega, acabaron con ella, no los verdaderos liberales, sino los que iban paulatinamente destruyendo la obra revolucionaria, pretendiendo parodiar los procedimientos moderados.

Pero no bastando los rudos golpes que en 1874 recibió la libertad de enseñanza, los decretos del Sr. Orovio han venido, no tan solo a aniquilarla por completo, sino a reducir los estudios a un estrecho círculo, donde el espíritu moderno no existe ya, y donde acabarán por dominar las ideas ultramontanas.

Llama nuestro colega a esa libertad de enseñanza, obediendo al sistema de hipocresía con que la política moderada quiere aparecer sumisa a las exigencias de la civilización.

Por lo demás, sentimos mucho tener que envidiar la cultura extranjera, y ¡ojalá pudiéramos ser nosotros los primeros en todos los progresos!

Pero la libertad de cultos con prohibición de ceremonias, la inviolabilidad del domicilio a discreción de la autoridad competente, la libertad de enseñanza, que todo lo ata y sujeta, son palabras nada mas que los moderados pronuncian y consignan en sus leyes para hacerlas imposibles en la práctica.

Es verdad; cualquiera puede fundar aquí establecimientos de enseñanza, pero de tal modo y con tales condiciones que los existentes han tenido que apresurarse a dejar de ser libres para convertirse en oficiales.

Es verdad; los estudios privados son admisibles para la investidura de grados, pero con tal arte que no tendrán los tribunales necesidad de funcionar, porque raro será quien utilice esa ponderada ventaja.

Es verdad; para esos tribunales habrá profesores de los dedicados a la enseñanza privada, pero si el Gobierno lo quiere así, que probablemente no lo querrá nunca, y aun queriéndolo serán de libre elección del mismo.

Esa moderna manera de legislar es muy acomodaticia y elástica. Disponer una cosa y al mismo tiempo el modo de eludirla, todo a renglón seguido, es un procedimiento con el cual se difraza la verdad queriendo aparentar otra cosa.

Seamos, pues, claros y rindamos culto a la veracidad. Digase con lisura que nadie podrá estudiar sino a gusto del Gobierno, y esto al menos tendrá el mérito de la franqueza.

Tiene nuestro colega el atrevimiento de asegurar con mucha formalidad que la enseñanza libre en España está mas aventajada que en Francia, porque los tribunales de la nación vecina, serán constituidos con profesores oficiales y libres por mitad, al paso que en los nuestros solo habrá dos de los primeros. Cualquiera pensará al leer esto, que los profesores de enseñanza libre han de estar en mayoría.

Pues bien, sepáse, y rogamos a nuestro colega que no se convierta en mistificador cuando discuta, que los individuos del tribunal son cinco para los grados mayores, a saber: un presidente, nombrado por el Gobierno; dos profesores numerarios y otros dos de libre elección del Gobierno, que podrán ser individuos de academias, doctores, licenciados, ó bien estar dedicados

a la enseñanza privada; total cinco agentes del Gobierno, entre los cuales puede no haber ninguno de los que enseñen privadamente, como ya lo hemos indicado mas arriba.

¿Quién ha procedido, pues, aquí con precipitación y saña? ¿El que oscurece la verdad ó se equivoca al citar las prescripciones que rigen, ó el que se limita sencillamente a exponer los hechos sin apasionamiento ni calor?

Terminemos declarando inexacto lo dicho por *La Epoca*, en lo que se refiere a hechos. Podrá no parecerle bien la libertad de enseñanza tal como la estableció la revolución; pero no es verdad que esa libertad se convirtiese en licencia. Antes al contrario, nunca han estudiado los alumnos con mas aprovechamiento, ni nunca la juventud podrá demostrar como entonces hasta donde llega el poder de la inteligencia humana, libre de aprender despacio ó aprisa según las especiales facultades de cada cual, tan diversamente distribuidas por la Providencia entre los mortales.

Notable pensamiento de *La Política*:

«Si para cuando las Cortes se reúnan ha terminado la guerra, la situación será como es natural muy distinta de lo que podrá ser si todavía no ha terminado.»

Y añade el colega:

«Pero lo mismo en el uno que en el otro caso la organización de fuertes partidos es absolutamente necesaria.»

En el primero para vencer, y en el segundo para resistir el peso de la victoria.

Esto quieren decir las siguientes líneas que a continuación escribe:

«Si la guerra continúa, serán precisos nuevos esfuerzos, nuevos actos de abnegación y patriotismo: si la guerra ha concluido habrán de tener en cuenta los liberales el nuevo refuerzo electoral que vendrá a auxiliar las pretensiones del bando que representa el retroceso, y por consiguiente la necesidad de estrechar sus filas por medio de una organización mas vigorosa.»

¡Ojo, pues, ministeriales que os decís liberales! Ved que, según *La Política*, en vuestro mismo triunfo hallaréis la muerte. Venciendo en los campos, es seguro que seréis derrotados en las ciudades y, lo que es peor, en las esferas del poder, si como hasta ahora os empeñáis en alejaros de la libertad y de la democracia. Habéis defendido la patria y el poder para entregarlos ambos a sus mas encarnizados enemigos.

Huid de los moderados transigentes, de los históricos, de los neos y de los conversos, y no os seduzcan las ofertas de apoyo que os presentan: decid de ellos lo que el vate mantiene:

«Timeo Danaos, et dona ferentes.»

Leemos en *La Política*:

«La Correspondencia nos promete un período de calma política, propio de la abrasadora estación calicular. Así lo esperamos; pero tambien es propia la hidrofobia de esa misma estación.»

¡Ay de los moderados intransigentes, ay de los neocatólicos, ay de los que se agitan para escalar el poder! Did treguas a vuestros afanes, que *La Política* prevee casos de hidrofobia.

Confidamos ministeriales, que os decís defensores de la libertad que nadie vió ni disfrutó, cuidad de que algun mordisco no os prive de vuestra preciosísima existencia, grato solaz de los reaccionarios de pura raza. No estéis muy cerca de los que pueden ser atacados del terrible mal.

Sois la esperanza, y la mas halagüeña, de la pobre reaccion: sería una excesiva crueldad que entregándoos al abandono privárais a ésta de todas sus ilusiones.

Había dicho *El Eco de España* para probar la excelencia de su credo político, que hasta los revolucionarios se habían visto precisados a gobernar en ciertos periodos con los principios moderados.

Como *La Iberia* se haya extrañado de que estos combatieran la revolución, precisamente cuando, en sentir de los mismos, realizaba el ideal del partido moderado, *El Eco* se propone explicar este contrasentido, y para ello, narra a su manera y hace ver cómo apartándose la revolución de

sus generosas promesas, entró en el camino de la fuerza, ó sea en la jurisdicción de las doctrinas del partido moderado.

Sin que nos entretengamos en corregir algunas apreciaciones del colega, pues la cosa no vale la pena, diremos que lógicamente se deduce de la prueba intentada por *El Eco*, que si la revolución se vició y en pos de sus victimas trajó males, fué debido a la influencia de esos mismos principios que el colega ensalza. ¿No declara este que precisamente los periodos calamitosos han sido los mismos en que se pusieron en práctica sus principios?

Confesamos que tiene mérito la recomendación que de ellos nos presenta el colega moderado: vale tanto como decir: si queréis perturbaciones, análogas a las pasadas, realizad nuestra política.

¡Vosotros, los que un tiempo obrásteis animados por otro espíritu diferente del revolucionario que en un principio os elevó, oid vuestra acusación hecha por la irrecusable autoridad de *El Eco de España*!

De la siguiente manera se escusa *El Correo Militar* de no haber hecho comentario ninguno a los decretos expedidos por el ministro de la Guerra, reformando las Ordenanzas:

«Viéndole empeñado en el sostenimiento de la guerra de Cuba, y en la dirección de los ejércitos del Centro y de Cataluña en la península, y suponiéndole sobresaltado con la noticia de haber, solo en una de nuestras Antillas, nada menos de 10 000 causas pendientes contra militares de todas graduaciones, nos ha parecido natural que, fiando en personas que deben ser de su confianza, haya firmado dichos documentos sin disponer del tiempo suficiente para meditar sobre lo grave de su contenido.»

En vista de que *La Epoca* ha defendido dichos decretos, sin que nadie los atacara, *El Correo Militar* se resuelve a hacer frente a los peligros, y escribe un artículo en el que la censura, del cual vamos a en trescar algunos párrafos.

Muéstrase el colega partidario de la reforma de las Ordenanzas, y dice:

«Creemos que el sostener con vigor la disciplina es ya muy difícil con el seguimiento de nuestras venerandas Ordenanzas, razón por la cual es mas vehemente cada día nuestro deseo de que sean por otras sustituidas.»

El colega censura duramente el procedimiento seguido para realizar la reforma, y manifiesta en los siguientes términos su aspiración:

«Deseamos, en sustitución de las Ordenanzas, la aparición de un Código que sea un verdadero Código; esto es, una compilación de leyes, y no una colección de reales órdenes.»

Deseamos una ley fundamental del ejército, y no una resolución susceptible de que por otra de su propia índole se puedan hacer excepciones dictadas por la parcialidad.

Deseamos un libro de disciplina, cuyos efectos sean comunes a todas las personas relacionadas con el servicio, sin exención de ministros indisciplinarios, a quienes se exija la responsabilidad correspondiente a su falta, y no un heterogéneo conjunto de disposiciones dictadas casuísticamente por quienes ignoren, como sucede a muchos de nuestros militas, que es disciplina y en qué se diferencia de la subordinación.

Deseamos, por último, que legal y disciplinariamente sea una ley sustituida por otra ley; pero de modo alguno aspiramos a que, faltando a las prescripciones de la nueva ó de la vieja, imponga nadie como regla una de esas medidas arbitrarias que deben ser calificadas, juzgadas, condenadas y hasta escarmentadas como criminales actos de infracción de ley.»

Se ocupa *La Política* de la formación de los dos partidos necesarios para el desenvolvimiento del ideal de la situación. Por lo visto, no se ha conseguido al cabo de siete meses el principal, ó al menos el mas anhelado propósito del Sr. Cánovas. Y esto, no por falta de predicadores, ni de reuniones, ni de cabildos. La razón está un poco mas honda, y aunque de todos conocida, no puede decirse impunemente.

Es lo particular del caso, que el colega recuerda a este propósito lo acontecido en 1868, y a semejanza de entonces, quiere que los partidos se reorganicen, borradas

por el 50 de Diciembre de 1874 las denominaciones que tenían.

A nosotros se nos ocurre que, cuando las situaciones políticas tienen verdadera vida, porque se hallan alimentadas por la vigorosa savia de ideas que significan un legítimo progreso, no necesitan de estos consejos ni de estas predicaciones, porque entonces antes que se sienta y conozca por la generalidad, la necesidad está satisfecha.

Por el contrario, cuando una situación recurre a tales extremos, preciso es convenir que tiene agotados los veneros: no sale en ella la vida del corazón para animar a las extremidades y a todo el organismo, sino que por un calor artificial dado a éste, se piensa prestar agitación al corazón, lo cual es imposible.

La Patria se hace cargo de los ataques de *La Iberia*, y como prometimos a nuestros lectores, y con la imparcialidad que siempre usamos al tratar las polémicas de los colegas, insertamos el siguiente párrafo de su suelto:

«Si dichos señores (el Sr. Santa Cruz y sus amigos) han transigido con unionistas y moderados obediendo a los deberes que les demandaba el patriotismo, lo han hecho para sacar a salvo los mayores restos de las conquistas revolucionarias, perdidas en manos de los hombres de *La Iberia* y abandonadas en medio del naufragio por los que tenían la obligación de asistir al lugar del siniestro abraza os a la bandera de la libertad; pero parece que hay hombres a quienes esta santa palabra solo les ensancha el corazón al calor del presupuesto.»

Dice tambien el colega que sus amigos no necesitan mendigar distritos, ni necesitan el apoyo del Gobierno ni apelar al sistema del forzado retraimiento «para evitar el ridículo de una derrota ante la opinión pública, como sucede a la mayor parte de los secuaces del periódico de la calle de Valverde, y lo probará si llega el caso, con datos auténticos é irrecusables.»

Por lo demás, confesamos de buen grado que la templanza desplegada por *La Patria* contrasta notablemente con la violencia del ataque de *La Iberia*.

Por fin, ya comienza la diplomacia a ocuparse de la Herzegovina. Se habla de celebrar conferencias en Viena, a las cuales concurrirán delegados de Austria, Prusia y Rusia, aunque sin carácter oficial. En estas conferencias, no tan solo se tendrán en cuenta los acontecimientos de la Herzegovina, sino que se examinará el derecho que tenga la Rumania para estipular tratados de comercio.

No es extraño que veagan ya las preocupaciones europeas, porque, lo que al principio no pareció mas que un motín sin importancia, toma serias proporciones por el concurso que prestan a la insurrección los países comarcanos. En Dalmacia se está organizando una legión de voluntarios. En varias poblaciones de los principados se organizan comités de socorros, y, según un despacho de Viena, pu lizado por un periódico ing és, los montenegrinos considerarán como un caso de guerra el ataque de las tropas turcas a los insurrectos.

A cada paso descubrimos un sintoma nuevo de la armonía ministerial. Y sino léanse las siguientes líneas de *La Patria*:

«Decíase sencillamente que el parti ultramontano sería poder muy en breve y con la oportunidad necesaria para hacer las elecciones. (?)

Risum teneatis amici! ¿Cómo un cadáver podrá volver a la vida? Y aun volviendo, ¿cómo evitar la infección de los miasmas pútridos que habría de exparcir el cadáver del moderantismo histórico?

Sobre el pasado no existen poderes humanos. Solo a la justicia eterna cumple arreglar ciertas cuentas.»

Todo esto es muy bueno, pero los moderados históricos tienen su puesto dentro de la legalidad actual, y como aun no está rota la coalición en el ministerio, pudieran muy bien quejarse de que se les trate como enemigos, siendo aliados. *La Patria* debe tener presente aquello de, «Los hombres que vos matais... etc.»

plan tenebroso. Envenenar el alma de Jerónimo inculcándole un odio profundo contra Sebastian José Carballo; formar aquel noble carácter para instrumento suyo, y aprovechar, como elemento que sirviera a su causa, el dolor que sufriera el pobre joven: tal era el proyecto criminal que trazaba el padre Vicente en su cerebro. Proyecto propio de jesuita.

El padre Vicente veía claro. Dueño un día del espíritu de Jerónimo, no le sería difícil dirigirlo para donde él quisiera. De un fanático es fácil hacer el instrumento pasivo del crimen. Este y no otro era el pensamiento o innoble que dominaba el cerebro del jesuita. La Compañía sabía dirigir estas cosas con estremada habilidad, y de esos planes tenebrosos salieron los Jaques Clement y los Ravallac.

El fraile se encarró firmemente en Jerónimo y le dijo:

—No te será difícil ser soldado.

—¿Cómo?

—Si quisieras serlo cuenta con mi favor y con la protección de la Compañía... La milicia es una carrera honrosa donde puedes ennoblecerte...

—Pues si yo lo consigo, padre Vicente, vera V. como alguien ha de pagar caras las

para revelar evidentemente la intervención del ministro en el proceso, y por consiguiente, en la condenación de los acusados.

Firmadas por el rey las sentencias de los reos, se trataba de ejecutarlas, y cuando el ministro se disponía a salir del despacho real D. José le dijo:

—La ejecución se hace siempre en Bilen?

—Siempre, señor.

El marqués de Valencia que estaba de servicio, anunció en este momento a S. A. el serenísimo señor infante D. Pedro.

El infante, hermano del rey, entró en la sala con paso firme y sereno. Se dirigió al monarca y le besó la mano; después lanzó al ministro una mirada de cólera y de desprecio. Carballo correspondió con una agradable reverencia, que en esto de político maquiavélico e a tambien muy entendido.

Parece como que el rey había adivinado los deseos que en aquel momento movían al infante a venir hasta los pies del trono, por que D. José permaneció callado y prevenido, estudiando de sobre ojo a su hermano. Pero viendo que el infante aguardaba el permiso para hablar, le dijo:

—Qué pretende hoy de nos V. A.?

—Señor, una gracia.

—Una gracia!—replicó el rey—siendo

cia, casi ilimitada, en el ánimo del monarca, y sabido es que D. José I no veía mas que por los ojos del ministro.

Si consideramos tambien que los intereses políticos y personales de Sebastian José de Carballo pendían de uno de estos ejemplos memorables, de una de estas posiciones extraordinarias, en que se encontraron como victimas algunos de los soberbios y ricos representantes de la clase aristocrática, de la grandeza, si consideramos que, a semejanza de Richelieu, Carballo pretendía ensalzar el poder real y abatir la nobleza, que, además de conspirar contra el sordamente, le despreciaba a cada paso, por no ser él de sangre azul; si estudiamos, en fin, el carácter de aquel hombre, tan a propósito para ministro de un rey absoluto, forzamente llegaremos a conocer que Sebastian José de Carballo no fué mero ejecutor de las órdenes y deseos del rey, sino por el contrario, que el rey fué el instrumento dócil, y tal vez consciente, de su salvadora política para Portugal.

Y además de esto, la creación de un tribunal de confidencia, destinada a juzgar a los reos de Estado, tribunal que Carballo presidía y en el que tomaban parte, como secretarios de Estado, D. Luis de Cunha y D. Thomé da Costa Corte Real, basta ya

lágrimas de sangre que han hecho verter a mi pobre y anciana madre.

—Ojalá que un día ese malvado sea castigado como merece.

Y ambos, el jesuita y el joven, continuaron su paseo muy silenciosos hasta llegar al Rocío.

—Te voy a dejar aquí, dijo el jesuita.

—¿A dónde va usted?

—Tengo que ir a la portería de Santo Domingo. Vete para casa, vete pronto a consolar a tu madre y dila que mas tarde irá yo a verla. Si supiere alguna noticia irá antes a llevarla.

—El joven besó la mano al jesuita y se pararonse, cada cual por distinta dirección.

El padre Vicente emprendió su camino para Santo Domingo, murmurando para sí:

—Alguna cosa buena he de hacer de este joven. Es orgulloso y no le falta valor. No desmiente su origen, no...

Jerónimo volvióse por el mismo camino, absorto en las consideraciones que naturalmente habían despertado en su mente su conversacion con el padre Vicente.

—¡Hijo de un ahorcado! pensaba él. ¡Qué vergüenza! Antes me maten a mí tambien. ¡Y yo he de vivir todo el resto de mi vida con ese borron de infancia! Maldito

CRÓNICA GENERAL.

Ha llegado el correo de la isla de Cuba. La revista quincenal política *El Eco de Cuba*, inserta el resumen de las principales noticias:

«Los rebeldes han tenido que abandonar las villas occidentales; y son en gran número las presentaciones a indulto en la última quincena.»

La autoridad ha tomado varias medidas con el objeto de corregir los abusos de la especulación y las malas artes en el asunto de la especulación del oro; y es muy posible que se adopten otros procedimientos mas enérgicos.

El nuevo sistema inaugurado en la administración de la renta de loterías, ha dado muy favorables resultados.

El director del Tesoro se ocupa en dar gran impulso a la recaudación para que estén bien atendidas las obligaciones de guerra.

El conde de Valmaseda ha publicado un decreto suscrito por el gobernador general, y en virtud del cual se transforma el cuerpo de policía, dándole una organización militar conveniente.

El Sr. de Posadillo, presidente de la audiencia de la Habana, ha dirigido a sus subordinados una circular, que ha visto la luz en la *Gaceta*, recomendando el pronto despacho de todos los asuntos criminales y civiles, y sobre todo la moderación en el señalamiento de honorarios que, según dice textualmente la circular, ha llegado a ser abusivo y hasta punible por algunos letrados: la conciencia pública está enteramente de acuerdo con el Sr. de Posadillo en este punto, y aplaudimos su celo.»

Se halla vacante el registro de la propiedad de Huelva, de segunda clase, con fianza de 2.500 pesetas, que se ha de proveer por traslación dentro del improrrogable término de treinta días.

La *Gaceta* publica hoy el resumen de las aprehensiones verificadas durante el mes pasado, por los buques guarda-costas.

Según el estado publicado en el periódico oficial, el 31 de Julio próximo pasado, existían en la Caja del Banco de España 29.105.862'68 pesetas.

La *Gaceta* publica hoy el pliego de condiciones para la adquisición en subasta pública de 230 cajones de madera de pino y doce de zinc, para envasar efectos timbrados con destino a la isla de Puerto-Rico.

El día 14 del corriente se celebrará en la tercera casa consistorial la subasta para llevar a efecto las obras necesarias para encauzar las aguas fecales que vierten en el río Manzanares.

La temperatura máxima del aire a la sombra, fue ayer de 32°5, y la mínima de 17°3.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación por derechos de consumos el día 1.º de Agosto, ascendió a pesetas 28.375'51.

El viernes falleció en Vigo, a los 102 años de edad, el veterano de Trafalgar, don Melchor Pego.

El general Cabrera se halla en Tolosa.

Ha sido nombrado canónigo de Huesca, con residencia en esta corte, D. Jaime Cardona.

La *Epoca* aboga por que se reorganice la guardia rural que existía antes de la revolución.

Leemos en *La Correspondencia*: «En breve emprenderá un viaje al extranjero el Sr. D. Nazario Carrizuri, del cual es posible que obtenga resultados agra-dables.»

En las montañas próximas a Marruecos continuaba la rebelión del cheik *El Guntí*, quien se aseguraba ha vencido por segunda vez a las tropas del emperador.

Los profesores de medicina y cirugía de Cartagena, se ocupan de las bases para colegiarse.

Ha sido preso por la Guardia civil y conducido a Cartagena a disposición del comandante general de aquella plaza que lo reclama, D. José Luciano Riquelme, de Abanilla, inspector que fué nombrado para Murcia, y a quien no dió posesión el señor gobernador.

Ha sido suspendida por quince días la publicación de nuestro colega *Las Circunstancias* de Reus.

Ha sido nombrado visitador de los establecimientos de beneficencia de la provincia de Cádiz, D. Pablo Tosso.

Dentro de poco se principiará a montar el puente sobre el Duero en el ferro-carril de Oporto.

El gobernador civil de Badajoz ha pedido a los alcaldes de la provincia; relación de las familias que tengan algún individuo sirviendo en las facciones.

Ha sido nombrado administrador de los bienes embargados a los carlistas en la provincia de Alicante, D. Joaquín Campos Lara.

Parece que va a sufrir alguna variación el ayuntamiento de Alcoy.

No hemos podido confirmar la noticia relativa a un periódico militar, que da anoche *La Correspondencia*.

Don Alejandro Llorent, en carta que pu-

«No decía *El Tiempo*, terciando en la cuestión del cupon exterior, que el comité de la Bolsa de Londres había dictado un fallo inapelable contra los acreedores? Pues bien, los ingleses, no ya los españoles, entendiéndolo bien el colega, acuden a los tribunales civiles de Inglaterra, desconociendo la representación del consejo que ha contratado con nuestro Gobierno, y si bien la demanda ha debido aplazarse para después de las vacaciones de los tribunales, es ya un hecho el de que va poniéndose en claro la verdadera significación de todo lo sucedido. A estas noticias, tomadas de una correspondencia que publica *La Iberia*, debe añadirse que los anuncios simultáneos de nuestra comisaría de Hacienda y del llamado consejo de acreedores produjeron tal impresión, que nuestros fondos se pronunciaron en baja en la Bolsa. Esto demostrará que nosotros estábamos en lo cierto al dar nuestros leales Consejos, lo mismo a los gobernantes del año pasado que a los del actual.

Desengáñese *El Eco de España*, no habrá en Grecia los desórdenes que ha anunciado, esos trastornos que sin duda desea para poder gritar contra los procedimientos liberales. El ministerio Tricopis ha dispuesto que las elecciones se verifiquen con entera libertad, sin presión ni influencia alguna de parte del gobierno. Las primeras noticias anuncian que reina en el movimiento electoral un orden admirable. ¿No recuerda el colega con qué prudencia, con qué ordenada acción se ha verificado en Grecia el último movimiento político? Intentaba el Gobierno infringir la Constitución y establecer procedimientos moderados, creyéndose amparado por la fuerza de las bayonetas; pero una manifestación pacífica, aunque imponente, de la cual formaba parte el foro y la universidad, bastó para que el rey, dudando entre su abdicación y el cambio de Gabinete, se decidiese por fin a llamar al partido liberal avanzado. Satisfecha la nación, nadie piensa allí hoy en causar conflictos.

No comprendemos por qué un periódico achaca a las ideas revolucionarias el hecho de no cubrirse bien los cupos de las quintas, esperando que el censo corregirá este mal. La falta de presentación de mozos en los reemplazos ha sido achaque de todas las épocas, aun de las mas pacíficas. ¿Puede desconocer nuestro colega que la Prusia es un modelo de buen orden administrativo? Pues bien, en aquella nación, los prófugos en el reemplazo de 1874, esto es, en plena paz, han sido 51 379 y los desertores 80.193, al total 131.572.

No hay censos ni medidas administrativas que puedan evitar que muchos individuos hagan todos los esfuerzos imaginables para sustraerse al servicio de las armas, y bajas son esas con que ya cuentan los gobiernos de todos los países.

Solo que nuestro colega todo lo hace malo y todo lo exagera para presentarlo como consecuencia de la revolución.

El Pabellón Nacional no encuentra bien que critiquemos a los que llevan y traen su catolicismo a todas partes con cualquier motivo. Nosotros deseáramos que nuestros hombres políticos y los periódicos conservadores, fuesen serios, sesudos y congruentes, y por eso les recomendamos no abusen en sus palabras y en sus escritos del estilo trágico, ni mucho menos de revelarnos los fenómenos que realizan en el fondo de su conciencia, como por ejemplo, el de que un volteriano en la vida privada, sea católico en la vida pública.

Por mas que estemos en un periodo de misticismo ridículo, revancha, en cierto modo, natural del anterior periodo de racionalismo absoluto, no creemos que sea de precisa necesidad para la conquista de un distrito, ó de una cartera, ó de un desfilino de poca monta, atormentarse el estérnon a fuerza de golpes de pecho, ni perseguir los oídos del público con el consabido *Soy católico* pronunciado con la entonación con que dice Arderius: *Soy militar*!

Reservemos estas cosas para la Iglesia y tratemos las cuestiones políticas bajo su verdadero punto de vista: el del derecho y la razón pura.

El congreso internacional de las ciencias geográficas de cuyas sesiones daremos cuenta resumida cuando terminen, ha honrado a la prensa francesa y extranjera dedicándole un recinto especial en sitio preferente del salón donde se reúne, concediéndoles además tarjetas para todo el tiempo de la exposición. ¿Serán muchos los periódicos españoles que tengan allí representación? Doloroso es que tengamos que revelar, por la ausencia de nuestros periodistas, la poca importancia de un país, donde apenas pueden las empresas conseguir una vida precaria a costa de grandes sacrificios. Casos son estos en que un gobierno inteligente debiera subvencionar a algunos periódicos, para que pudieran sostener los gastos de representación.

El señor ministro de Ultramar sale a tomar baños en Ontaneda.

En su ausencia desempeñará su cartera el Sr. Cánovas que es ya ministro de Gracia y Justicia.

Es camino le conviene al Sr. Cánovas; el de quedarse solo en el ministerio.

Es el único medio que le resta de conservar la armonía ministerial.

A no ser que desafine consigo mismo.

El ayuntamiento de Balazcar está dividido entre carlistas y carlistas que se hacen dura guerra, sin perjuicio de llamarse ambos grupos afinosos.

La *Epoca*, cuya benevolencia se va extremando de día en día, resuelve el caso en las siguientes líneas:

«Pues bien; si es así, demos al olvido todo lo pasado, presenten los firmantes la expresión de sus quejas y de sus agravios al señor gobernador, ofrezcanle su decidido apoyo al Gobierno constituido de una manera franca y categórica, y estamos seguros de que serán atendidos en cuanto fuere justo, pues nos consta que, lejos de descartar elementos, el gobernador aspira a unir todos los hombres de valía alrededor del trono de D. Alfonso. Meditenlo, pues, los firmantes.»

Eso es, pelillos a la mar, y vengan todos los vivientes sin excepción, a las agapas ministeriales.

Verificado en Londres el banquete internacional del día 30 de Julio último, no nos permite la abundancia de materiales dar cuenta detallada de él. Baste saber que acudieron hasta japoneses, y que nuestros vecinos los portugueses no faltaron. No sabemos si hubo algún alcalde español; pero los periódicos extranjeros hablan de holandeses, belgas, suizos, etc., y nada dicen de nosotros.

Por supuesto que el verdadero elemento municipal solo estaba representado por los ingleses, porque fían los cargos de alcaldes a la elección popular.

Es verdaderamente asombroso el desarrollo de la vida mercantil é industrial de Francia, a pesar de los desastres de la guerra franco prusiana y de la espantosa indemnización con que compró la paz.

El Banco de Francia tenía en fin de Julio último mas de 6.000 millones de reales en caja, en lingotes y moneda metálica. La circulación en billetes se acercaba a 10.000 millones, de modo que entre la existencia en caja y excelentes valores en cartera de corto vencimiento, estaba perfectamente garantida.

Añadamos una observación. ¿No se decía que el cesarismo había dado a la Francia riqueza y preponderancia? Pues véase como ahora se mejoran los intereses materiales del país con mas rapidez que nunca.

En la polémica que *El Imparcial* y *La Epoca* sostienen sobre la mejor ó peor administración de la Hacienda pública antes y después de la revolución, es indudable que la mejor parte ha cabido al primero de nuestros colegas. *La Epoca* se ha dejado mucho por contestar, ha confundido cifras y se ha visto enredada y arrollada por los contundentes golpes del *Imparcial*. Conste, pues, mientras no se prueba terminantemente otra cosa, que la Hacienda revolucionaria ha sido mejor que la que le precedió, y que sea dicho de paso, no tuvo pequeña parte en las causas que avivaron el fermento de la Revolución.

La Correspondencia de España dice lo siguiente:

El gobernador de Murcia ha mandado cerrar todas las casas de juego.»

La palabra todas que dejamos subrayada hace un cumplido elogio de la rectitud é imparcialidad del Sr. Perez Cossio.

Nada mas odioso y censurable que la parcialidad que comete una autoridad obligando a unos ciudadanos a cumplir con rigurosa exactitud las prescripciones legales, mientras tolera ó autoriza a otros para que fallen a ellas, y realicen así pingües fortunas a costa de la ruina de muchas familias.

Leemos en un colega:

«De real órden han sido suspendidos los patronatos de la importante fundación titulada de D. Rafael Cornejo Rivadeneira.»

¿Qué transgresión de la ley habrán cometido estos señores patronos que han dado lugar a una separación que, al parecer, no tiene nada de lisonjera?

¿No podría el periódico de quien tomamos la noticia dar mas detalles acerca del asunto? Bueno sería que los ampliara, á fin de que el público no se extravie formando, tal vez sin bastante razon, juicios temerarios.

Es muy conveniente que todo lo que se refiere a la beneficencia particular lleve un sello de gran transparencia.

El Tiempo declara que no es partidario de la libertad de cultos. Trasládamos esta sorprendente revelación al *Diario Español*. Los hombres de *El Tiempo* se han adherido a la base religiosa del proyecto constitucional; luego la consideran a la mas como mantenedora de la tolerancia.

No hay, por consiguiente, libertad de cultos, como lo venimos sosteniendo contra apreciación de nuestros colegas ministeriales.

Arduo problema plantea *La Patria* en las siguientes líneas:

«Dado un político que se llamaba monárquico cuando gobernó a nombre de la república, y que será verdadero realista, según propia confesión, cuando vuelva a ser ministro, averiguar los principios que sustentan y las veces que ha sentido latir su corazón a impulsos del patriotismo.»

El Diario Español dice anoche en su artículo de fondo, que no cree que el Gobierno, tenga necesidad de pedir una nueva quinta para terminar la guerra.»

blica *El Tiempo* se adhiere a los acuerdos de la mayoría de la comisión constitucional, cuyo proyecto no firmó por haberse visto obligado a salir para el Escorial á causa del mal estado de su salud.

Nos alegramos no haya resultado cierta la noticia que dan algunos periódicos, relativa á la suspensión de nuestro estimado colega *La Patria*, noticia que creemos fundada en una mala inteligencia.

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de *El Siglo Futuro*, al que felicitamos por su reaparición.

Mañana sale para los baños de Ontaneda el ministro de Ultramar.

Ha sido admitida la dimisión al presidente de la diputación provincial de Málaga, señor marqués de Guardiano.

Segun cartas de Leon que ha recibido *El Popular*, parece que un cantor de la catedral, que se atrevió a consignar en un periódico de la localidad que él no había reconocido a D. Alfonso, fué desterrado inmediatamente á Estella con toda su familia.

La liquidación en el Bolsin cerró anoche á 17'20.

Ayer se presentó al señor ministro de Fomento con objeto de arbitrar medios para la extinción de la langosta en la provincia de Toledo, cuyo territorio está sufriendo el azote de aquella horrible plaga, una comisión nombrada por la diputación de dicha provincia.

Las últimas avenidas de los rios han causado en la provincia de Gerona daños de consideración á los agricultores y algunas desgracias personales.

Las noticias de la Herzegovina dadas por la prensa de Viena, aseguran que Derwish-Pachá ha manifestado al gobierno turco la imposibilidad de reducir pacíficamente a los insurrectos, por lo cual Selim-Pachá, Vely-bey y Selim-Effendi los han atacado en Neverin, Sfoac y Belick, dispersándolos por completo.

Refiriéndose al conato de asesinato en la persona de D. Carlos, de que hace días hablamos, dice un periódico de Bilbao que el agresor quiso realizar su proyecto desde su misma casa, al pasar por ella D. Carlos. Cuatro días permaneció oculto para conseguir su objeto, hasta que fué denunciado por una religiosa que había presenciado el hecho á través de su celosía. La ejecución de aquel se llevó a cabo con el mayor sigilo. Su viuda ha sido desterrada.

Han sido renovados algunos ayuntamientos en la provincias de Zaragoza.

En la diputación provincial y ayuntamiento de Zaragoza se ha abierto una suscripción para contribuir á la erección del monumento á la memoria del marqués del Duero.

En la plaza del Obispo, en Málaga, se ha descubierto una antigua alcantarilla, perfectamente conservada, una de cuyas ramificaciones va desde el palacio Episcopal hasta el solar de San Juan de Dios.

El periódico que da esta noticia promete ocuparse con mayores y mas seguros datos sobre la existencia de esta obra subterránea, oculta por tantos años.

Han empezado á circular en Barcelona monedas de 8 y 16 duros falsas.

En Játiva se hacen grandes preparativos para la feria que ha de celebrarse el 15 del corriente mes.

Varios industriales de Málaga han solicitado del ayuntamiento de aquella capital que acuerde la observancia del sistema métrico decimal.

Muy pronto dará comienzo en Valencia la cobranza del primer trimestre de las contribuciones de 1875-76 por lo que respecta á la capital, demorándose la de los demas pueblos por unos días.

La Liga de contribuyentes de la provincia de Sevilla ha dirigido una instancia al ministro de la Gobernación pidiéndole que en vez de resolver la creación proyectada de la Guardia rural, determine el aumento de la Guardia civil para garantía de las fincas é intereses rurales.

Se encuentra en Valencia el gobernador de Castellón.

Ha sido destituido el juez de primera instancia de Requena.

Parece que el Sr. D. Carlos Frontaura será nombrado para la plaza de oficial de la presidencia que deja vacante el señor Mauriño.

Si se confirma esta noticia, ya no podrá decir el Sr. Frontaura que se diferencia de todos los españoles, que son unos holgazanes, vivo de su trabajo sin percibir sueldos del Estado.

D. Carlos ha mandado que en los seminarios, institutos y escuelas de las provincias Vasco-Navarras no se hable ni se enseñe el idioma castellano, y que el vascuence sea el usual para toda clase de documentos y actos oficiales.

En la madrugada de ayer fueron heridos por varios sujetos en la calle de Segovia dos guardias de la ronda especial. Los agresores se hallan detenidos.

Han sido aprobadas las actas de exámen remitidas á la dirección de infantería por los jefes de los provinciales de Burgos, Reja, Barcelona, Albacete, Málaga y Salamanca.

En el cercano pueblo de Baldemoro se ha promovido una riña entre dos ancianos, uno de cincuenta y seis y otro de sesenta y cinco años, segun nuestras noticias, por cuestión de amores, resultando el último tan gravemente herido de una puñalada en el bajo vientre, que falleció á los pocos instantes.

El Pabellón Nacional, escribe un artículo de fondo titulado *La Vagancia*. ¡Magnífico tema para un periódico moderado!

A la hora de cerrar nuestra edición de provincias, no se habían recibido nuevas noticias de la guerra.

ESPACHOS TELEGRÁFICOS

VIENA 3 (tarde).—La misión del obispo de Moslar cerca de los insurrectos de la Herzegovina, ha tenido un éxito satisfactorio.

La mayor parte de los insurrectos han depositado las armas.

ATINAS 3.—En las elecciones los constitucionales han alcanzado una gran mayoría, siendo elegidos el primer ministro Friscopis y los antiguos ministros Bulgaris y Leleogorgis.

VERSALLES 3.—Sesión de la mañana. La Asamblea ha adoptado sin discusión la primera deliberación del proyecto relativo á la union postal internacional.

Sigue la discusión del presupuesto.

VERSALLES 3 (noche).—Sesión de la tarde. La Asamblea ha aprobado el presupuesto y un crédito suplementario de 300 mil francos para socorrer á los emigrados españoles.

Mañana habrá sesión para discutir la cuestión del ferro-carril de la gran circunvalación de París.

En la reunion del centro izquierdo el presidente Laboulaye, afirma la union de ambas izquierdas y espera que las elecciones se verifiquen á fines de 1875.

PARIS 3.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francos, 66'45.—A 1/2, 97'50.—5, 105'15.—Exterior español, 21 3/8.—Consolidados ingleses, 94 9/16.

En el Bolsin: Exterior español, 21 1/2.—Interior, 18 7/8.

BARCELONA 3.—El *«Diario de Barcelona»* dice en su última hora, que ayer tarde llegaron á aquella ciudad 162 carlistas de los que se presentaron en Mataró, entre ellos varios oficiales.

Anoche asistieron á los jardines del Retiro todos los ministros que se encuentran en Madrid, excepto el presidente del Consejo.

El gobernador civil ha dado las órdenes oportunas á fin de evitar la aglomeración de gente á la salida de los Jardines del Retiro, lo que ha dado margen á varias cuestiones desagradables.

Hoy ha celebrado sesión ordinaria el ayuntamiento, con escaso número de concejales.

Procedentes de Valencia han llegado hoy un jefe y un oficial carlista acogidos á indulto.

Hoy han salido en tren especial, con dirección á Zaragoza, 400 quintos, custodiados por fuerzas de la Guardia civil.

Hoy no han llegado los correos de Cataluña, Pamplona y Vitoria.

Continúa interrumpido el cable de Bilbao á San Sebastian. Las demas líneas funcionan con regularidad.

Ha regresado á esta capital el ministro de Estado.

Ha fallecido en Sevilla D. José María Mira y Cantarero, magistrado que ha sido de varias audiencias.

A las cuatro se han reunido esta tarde los ministros en Consejo.

La cotización de los fondos públicos ha sido en la Bolsa de hoy la siguiente: 3 por 100 interior, 17'10.—Exterior 19'05.—Bonos, 52'50.—Ferro-carriles (viejas), 30'90.—Idem nuevas, 30'00.—Billetes hipotecarios del Banco de España, 157'50.—Cambios: Londres, 90 días fecha, 48'30.—París, 8 días vista, 5'03.

ADVERTENCIA.

Algun colega ha publicado los nombres de las personas que defraudaban sus intereses recibiendo el periódico y negándose después al pago de la suscripción, bajo pretextos mas ó menos risibles. Por rechazar no otros este medio, hemos sufrido y sufrimos gravísimos perjuicios.

Repetimos una vez mas, que debe anticiparse el pago de la suscripción, y rogamos á los que se hallen en descubierto que remitan las cantidades que adeuden por persona de confianza, letras, libranzas del giro-mútuo ó sellos de correos.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso.—A las 9.—Meístófeles.—Palomo.

Buen Retiro.—A las 8 3/4.—Gran concierto vocal é instrumental.

Prado (junto al Dos de Mayo).—A las 8 y 1/2.—Los locos de Leganes.—Sermon perdido.—La gallina ciega.—Baile.

Jardines orientales (Barquillo, 34).—A las 8 1/2.—Dios castiga sin palo.—Us-ted es mi padre.—Un desquite.—No era á ella.—Intermedios por la orquesta.

Gran baile desde las nueve de la noche, con fuegos artificiales.

Circo de Price.—A las 9.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Guignol (plaza de Oriente y Prado, frente a Neptuno).—Variadas funciones de polichinela desde las seis de la tarde.

